



Experiencia de Jóvenes en la XX Jornada Mundial de la Juventud en Colonia con el Papa Benedicto XVI.

“Dichosos los que encuentran en Ti su fuerza al preparar su peregrinación”

Parte I

Hace ya algunas semanas tuvimos la oportunidad de encontrarnos con la fe de miles de jóvenes que unidos al Papa fuimos a Colonia para adorar a Jesús. Nuestra peregrinación comenzó en España, tierra de grandes santos y evangelizadores.

La primera ciudad visitada fue Ávila, donde nació y vivió Santa Teresa de Jesús, fundadora de las Carmelitas Descalzas, y luego Segovia donde se encuentran los restos de San Juan de la Cruz, fundador de la rama masculina de la orden ya mencionada.

¿Qué decir de estos lugares en donde Dios obró tantas maravillas a través de estas almas Contemplativas?. Estos santos son verdaderos testigos del amor de Dios, ya que con valentía se atrevieron a renovar la Iglesia dando frutos que permanecen aun hoy.

De estos santos, que vivieron para cumplir a plenitud el mandamiento del Amor; aprendemos que es necesario para nuestra misión, configurarnos más con Cristo con el fin de amar a los hermanos y servir a la Iglesia a través de la vivencia de la caridad. Entendida esta como fruto de la experiencia cercana con el Dios Viviente, con aquel “que nos explica las escrituras y parte para nosotros el Pan”.

Nuestro siguiente destino de peregrinación fue la antiquísima ciudad de Zaragoza, allí fue donde predicó el evangelio el mismísimo apóstol Santiago, y en donde se manifestó la Santísima Virgen por primera vez, dejando la devoción de Nuestra Señora del Pilar.

¿Cómo describir la sensación de pequeñez que sentimos al cruzar el umbral de la milenaria basílica del Pilar?, ¿Cómo no sentirnos hijos muy amados de María, al contemplar el Pilar en donde ella misma se ha manifestado a la largo de la historia?.

Allí en medio de aquellos frescos de Goya y cobijados por las notas del *Salve Regina*, y el suave olor del incienso, que llenaba todo el espacio, sentimos el inmenso don de ser hijos de esa evangelización emprendida por el apóstol.

Luego anunciamos el Kerigma a todos los hermanos, presentes en la Plaza del Pilar y en el monumento a la hispanidad; bajo la protección de la Virgen María, a Ella encomendamos nuestra misión, y el destino de nuestra Iglesia Particular de Maracaibo.

Continuará...

Arq. Raymundo Portillo.
Lic. Rixio Portillo.
Septiembre de 2005.